

Fraboschi, Azucena Adelina

La cosmovisión de Hildegarda de Bingen

Revista Teología • Tomo L • N° 113 • Abril 2014

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

FRABOSCHI, Azucena Adelina, *La cosmovisión de Hildegarda de Bingen* [en línea]. *Teología*, 113 (2014)
<<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/cosmovision-hildegarda-de-bingen.pdf>> [Fecha de consulta:]

LA COSMOVISIÓN DE HILDEGARDA DE BINGEN

RESUMEN

El título de Doctor de la Iglesia, en palabras del Cardenal Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, es conferido a quienes “con su eminente doctrina han contribuido a la profundización del conocimiento de la divina Revelación, enriqueciendo el patrimonio teológico de la Iglesia y procurando a los fieles el crecimiento en la fe y en la caridad. Éste es, en una apretada síntesis, el significado de la proclamación de doctor de la Iglesia.” Y Benedicto XVI, declarando a santa Hildegarda Doctora de la Iglesia, dice: “La doctrina hildegardiana es considerada eminente, tanto por la profundidad y la justeza de sus interpretaciones, cuanto por la originalidad de sus visiones”. Este artículo procura aportar tan sólo algunos elementos teológicos, antropológicos y eclesiales del pensamiento de la abadesa de Bingen, que permitan dar razón del título con que fuera honrada el 7 de octubre de 2012.

Palabras clave: Hildegarda de Bingen, Trinidad, creación, hombre, Iglesia

ABSTRACT

The title of Doctor of the Church, in the words of Cardinal Amato, Prefect of the Congregation for the Causes of Saints, is conferred on those who “with their eminent doctrine have contributed to the deepening of the knowledge of the divine Revelation, enriching the theological heritage of the Church and fostering in the faithful the growth in faith and charity. This is, in brief, the meaning of the proclamation of doctor of the Church”. And Benedict XVI, declaring Saint Hildegard Doctor of the Church, says: “Hildegard’s teaching is considered eminent both for its depth, the correctness of its interpretation, and the originality of its views”. This article provides some theological, anthropological and ecclesial elements of the thought of the

abbess of Bingen, which contribute to justify the title with which she was honored on the 7th October 2012.

Key words: Hildegard of Bingen, Trinity, creation, man, church

Presentar la cosmovisión de santa Hildegarda en pocas palabras es una tarea en verdad imposible; por eso daremos tan sólo algunos lineamientos, subrayando en esta presentación algunos elementos teológicos, antropológicos y eclesiales del pensamiento de esta Doctora de la Iglesia.

El punto de partida de toda consideración en torno a estos temas es un concepto que se hace vivamente presente en toda la obra de la abadesa de Bingen, y manifiesta su dinamismo en todas las realidades sobre las que Hildegarda escribe: me refiero a la *viriditas*, la fuerza vital, la fecundidad, el verdor, el reverdecer, la lozanía..., son muchas las traducciones posibles y propuestas para un término en verdad intraducible por la riqueza de que lo ha dotado la santa. Con este concepto se refiere a Dios, a la Vida divina, a la acción creadora de Dios, a la presencia de la fuerza divina en el mundo natural y en el hombre y su historia –tanto la del individuo cuanto la de la humanidad–, a las virtudes como fuerzas divinas que trabajan con el hombre, etc. *Viriditas* tiene que ver con la vida en su manifestación plena y pujante, en el verde de las ramas, en la floración y en la maduración de sus frutos; por eso también tiene que ver con los colores, con el sabor, con los aromas, finalmente con la belleza y la salud. E Hildegarda toma la imagen y la extrapola. Y es con esa extrapolación que abordamos el tema fontal en el pensamiento de la abadesa: la Trinidad, como una realidad divina viva, dinámica y operante, como nos lo dice el siguiente texto de *Scivias*, visión que trata de la Santísima Trinidad:

“LAS TRES FUERZAS DE LA PIEDRA. Tres fuerzas hay en la piedra, tres en la llama y tres en la palabra. ¿Cuáles? En la piedra hay vigor (*viriditas*?) húmedo, consistencia tangible y fuego resplandeciente. Tiene vigor húmedo para no deshacerse ni quebrarse; consistencia tangible para ofrecer morada y refugio; fuego resplandeciente para calentarse, solidificarse y alcanzar la dureza que le corresponde. El vigor húmedo significa al Padre, Quien jamás se marchita ni se seca y Cuyo poder no tiene fin; la consistencia tangible designa al Hijo, Quien nacido de la Virgen pudo ser tocado y abarcado; y el fuego resplandeciente significa al Espíritu Santo, Quien enciende e ilumina los corazones de los hombres fieles.